



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 106
16 DE DICIEMBRE DE 2018

3^{ER} DOMINGO DE ADVIENTO



La alegría ante la proximidad de la Navidad es la característica de este tercer domingo de Adviento. Así ya en la ant. de entrada cantamos: «*Alegraos siempre en el Señor; os lo repito: alegraos. El Señor está cerca*» (cf. también 2 lect.). Y en la oración colecta pedimos llegar a la Navidad y poder celebrarla con alegría desbordante. Se trata de una alegría interior, de modo que cuando llegue el Señor nos encuentre velando en oración y cantando su alabanza (Prefacio). En el Evangelio, Juan el Bautista nos llama a la conversión, practicando la caridad y la justicia, para así prepararnos para la llegada del que «nos bautizará con Espíritu Santo y con fuego». La comunión eucarística nos prepara para las fiestas que se acercan purificándonos de todo pecado.

CEE, *Calendario Litúrgico-Pastoral*

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- SOF 3, 14-18A
El Señor exulta y se alegra contigo

- IS 12

R. Gritad jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel

- FLP 4, 4-7

El Señor está cerca

- LC 3, 10-18

Y nosotros, ¿qué debemos hacer?

¿ENTONCES QUÉ HACEMOS? _

Juan Bautista que proclama a Jesús ya próximo entre los hombres y prepara el camino del Señor, acoge todas las preguntas que le hacen en ese momento. Preguntas que quizás algunos no esperen que les dé la respuesta.

Primero pregunta el pueblo pobre, humilde y sencillo. Los que no tienen casi nada que ganar ni perder. ENTONCES ¿QUÉ HACER?

Que vivamos el momento presente. Es lo que más nos preocupa en el día a día, la comida y el sustento para poder vivir dignamente.

También se preguntan los hombres y mujeres de su tiempo, buscadores incansables desde su realidad de pecadores, de pobres de solemnidad, despreciados por los demás y que se han ido a bautizar al Jordán.

Maestro, qué hacemos nosotros. Le llaman maestro, y sobre todo contesta Juan, como un auténtico maestro desde la humildad y sencillez de la vida. No seáis demasiado exigentes ni rigoristas. Sed buenos de corazón. Sembrad de esperanza los caminos de la tierra, el orden establecido, luchar por la justicia...

También están los militares, ellos también buscan el Rostro de Cristo. También preguntan y se preguntan ¿Qué hacemos nosotros?

Juan va al grano: No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga. Sed de corazón bueno y aceptad lo que tenéis, no se os meta en el corazón la tentación de tener más, de poseer más, de buscar el éxito. Contentaos con lo que ahora tenéis porque el Señor está cerca.

La expectación del pueblo es grande. El asombro se apodera de nosotros ante lo que viene en ese momento de la historia y que no saben lo que le deparará.

Todas nuestras preguntas tienen una búsqueda del corazón y un nombre: JESÚS. “Yo os bautizo con agua” pero este bautismo es una figura del Bautismo de Jesús en el Espíritu Santo que provoca en nosotros la verdadera conversión del corazón. Ser de Jesús, para ser entrega a los empobrecidos

Ante Él, ante Jesús, el Mesías “no soy digno de desatarle la sandalia” Se habla aquí del Bautismo en el Espíritu Santo con su fuego que nos recuerda aquel grito de Jesús; “He venido a traer fuego a la tierra y ojalá estuviera ya ardiendo. El Espíritu Santo es el fuego del Amor de Dios en nosotros, que viene a que arda una humanidad que muere de frío y soledad.

+Francisco Cerro Chaves (Obispo de Coria-Cáceres)



«Sabía pues, que cuando aquéllos obraban como soldados, no eran homicidas, sino ministros de la ley, no vengadores de injurias, sino defensores de la tranquilidad pública. Porque de otro modo les hubiese contestado: Abandonad las armas, dejad la milicia, no hiráis, no maltratéis, ni matéis a nadie. ¿Qué es lo que hay de culpable en la guerra? ¿Acaso la muerte de los que han de morir, para que manden en paz los que han de vencer? Vituperar esto es propio de los temerosos, no de los religiosos. El deseo de dañar, la venganza cruel, el ánimo duro e implacable, la ferocidad cuando se pelea, el deseo de dominar, y otras cosas semejantes, he aquí lo que se considera culpable en la guerra; para castigar lo cual, resistiendo a la violencia de los enemigos (por mandato de Dios, o de algún poder legítimo), los buenos emprenden guerras cuando se encuentran en un orden de cosas que los obliga a mandar hacer la guerra o a obedecer la orden de hacerla». (San Agustín)

«San Juan conocía los secretos del corazón; pero examinemos en virtud de qué gracia; porque es el don de Dios quien revela, no el poder humano, quien ve más auxiliado de Dios, que de su esfuerzo natural. Respondió inmediatamente y probó que él no era el Cristo, pues obraba por un ministerio visible. Porque como constaba de dos dimensiones, esto es, de alma y de cuerpo, se consagra el misterio de un modo visible en lo visible y de un modo invisible en lo invisible. Así el cuerpo se lava con el agua, y los pecados del alma con el espíritu; aunque en la misma fuente se halla un soplo de la gracia del Señor; por tanto una cosa fue el bautismo de la penitencia y otra el de la gracia. Este bautismo es de penitencia y de gracia, el otro es solamente de penitencia. La obra del hombre consiste en hacer penitencia de sus pecados, el don de Dios en obrar la gracia del misterio. Queriendo evitar la envidia que le tendrían si creyesen que era Dios, manifestó no sólo con palabras sino con obras, que él no era el Cristo. Así que dice: "Mas está por venir otro más poderoso que yo", etc. Y no hace comparación al hablar así, porque no puede haberla entre el Hijo de Dios y el hombre; sino que dice que, aunque muchos son fuertes, ninguno lo es más que Cristo. En fin, lejos de hacer comparación, añade: "Al cual no soy digno de desatar la correa de sus zapatos", etc.» (San Ambrosio).

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3
10003 CÁCERES

Gestiones culto:
Tfno.: (+34) 927 215 313
(+34) 689 284 866
concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:
Tfno.: (+34) 660 79 91 94
concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA-
Tfno.: +34 927 503 960